

IN MEMÓRIAM

Gac Med Bilbao. 2018;115(2):104



José Manuel Larrinaga Mendizabal

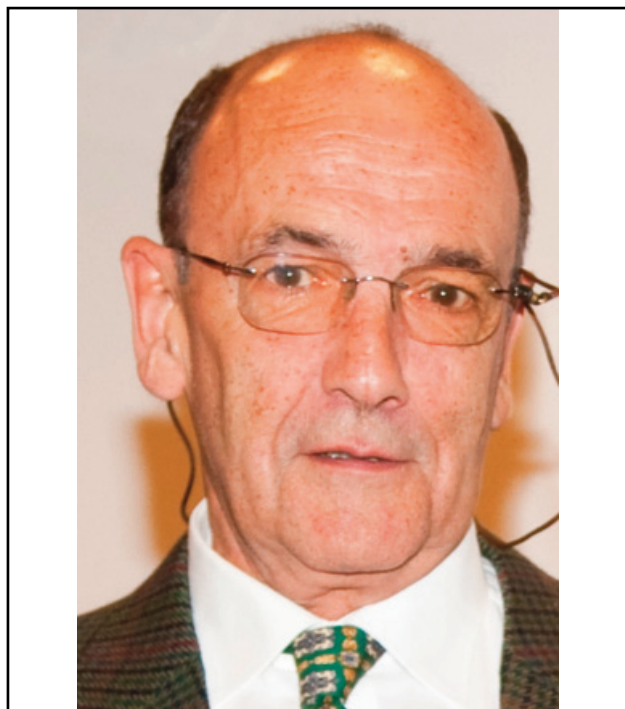
Urólogo, ginecólogo, médico del Igualatorio Médico Quirúrgico y jefe clínico del Hospital Universitario Cruces

Coincidiendo con el primer aniversario del óbito del doctor José Manuel Larrinaga, acaecido en Getxo, Bizkaia, el 21 de junio de 2017, a los 78 años de edad, se publica este obituario, que en su momento reimitió el doctor Ángel Pastor, vocal de la junta de gobierno de la Academia y que, por razones de índole técnica, no se pudo publicar en su momento.

¿Cuántas mujeres vizcainas no habrán pasado por su consulta...? Más allá de su dilatada trayectoria, la calidad profesional de su trabajo y su precisión quirúrgica, la huella que quedó tras el fallecimiento del ginecólogo José Manuel Larrinaga Mendizabal es su calidad humana, ponderada tanto por los compañeros de profesión como por las miles de mujeres que trató y el puñado de amigos que dejó. Vayan por delante, nuevamente, mis condolencias a su esposa Carmen, hijos, nietos y toda su familia.

Durangués, de raza, su energía vital desbordante le llevó al desarrollo de una amplia y extensa trayectoria profesional; se especializó en Urología y, casi de inmediato, en Ginecología, en el Hospital Donostia. Su formación le llevó al desempeño de diversos cargos asociados a dichos conocimientos. Así, fue Jefe Clínico en el Hospital de Cruces, cargo que compaginó con el trabajo en su consulta privada y en el Igualatorio Médico-Quirúrgico; en la clínica del Dr. San Sebastián de Deusto primero y en la Clínica San Francisco Javier después. Tal volumen y dedicación de trabajo propició que, asistidos por su ciencia, nacieran muchos de los actuales vizcainos.

Un puñado de rasgos hablan de su carácter. José Manuel presumía de su origen: hijo de obrero. Fue estudiante brillante, tanto en Bachiller como en la Universidad de Salamanca, donde, a la manera de su admirado Miguel de Unamuno, adquirió, en su medida, gran arraigo. Destacó mucho como médico, cierto es.



Pero todavía más como buena persona. Fue el mejor amigo de los muchos que tuvo, utilizando esa fuerza vital de la que disponía para ayudar siempre a quien lo necesitó. Dejó un recuerdo imborrable y un ejemplo de generosa humanidad en su ejercicio profesional y en toda su vida.

Adiorik ez! Adiskide.

Ángel Pastor Rodríguez
Vocal de la junta de gobierno de la ACMB y uno de los muchos que tuvimos el privilegio de ser sus amigos